



Saint Barnabas ✠ San Bernabé

“Ver a Cristo en Todos - See Christ in All”

**Octavo Domingo Después de Pentecostés
Propio 12**

**La Santa Eucaristía Rito II
Palabra de Dios**

Oración por la Iglesia de San Bernabé

Oh Señor y Padre Celestial, envía tu Espíritu Santo a nuestra Iglesia de San Bernabé ✠ St. Barnabas’, para inspirarnos, guiarnos, y darnos fuerza para cumplir tu voluntad; para que como individuos y como una congregación, demos pleno testimonio de la Verdad que es Jesucristo. Envíanos a quienes te necesitan en sus vidas, y haznos tal faro de Tu amor, que iluminemos las tinieblas del mundo presente y atraigamos a los pueblos de todas las naciones a Cristo Jesús, en cuyo Santo Nombre oramos. Amén.

Puede cantarse un himno, salmo o antífona.

Juntos Como Hermanos

https://youtu.be/Dv_t6eylu6k

*Juntos como hermanos, miembros de una iglesia
vamos caminando al encuentro del Señor.*

*Un largo caminar, por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.*

*Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.*

*La Iglesia en marcha está, a un mundo nuevo vamos ya
donde reinará el amor, donde reinará la paz.*

Celebrante: Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo: ***Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.***

El Celebrante puede decir:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Señor, ten piedad

https://youtu.be/Fy4_qdtnoBY

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros.

Colecta del Día

El Celebrante dice al pueblo:

El Señor sea con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Celebrante: Oremos.

La Colecta Propio 12

Oh Dios, protector de cuantos en ti confían, sin quien nada es fuerte, nada es santo: Multiplica en nosotros tu misericordia, a fin de que, bajo tu dirección y guía, nos sirvamos de los bienes temporales, de tal manera que no perdamos los eternos; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Lecciones

Lectura del Libro del Génesis 29: 15-28

¹⁵ Después de ese tiempo, Labán le dijo: —No vas a trabajar para mí sin ganar nada, sólo porque eres mi pariente. Dime cuánto quieres que te pague.¹⁶ Labán

tenía dos hijas: la mayor se llamaba Lía, y la menor, Raquel. ¹⁷ Lía tenía unos ojos muy tiernos, pero Raquel era hermosa de pies a cabeza. ¹⁸ Como Jacob se había enamorado de Raquel, contestó: —Por Raquel, tu hija menor, trabajaré siete años para ti. ¹⁹ Entonces Labán contestó: —Es mejor dártela a ti que dársela a un extraño. Quédate conmigo. ²⁰ Y así Jacob trabajó por Raquel durante siete años, aunque a él le pareció muy poco tiempo porque la amaba mucho.

²¹ Cuando pasaron los siete años, Jacob le dijo a Labán:—Dame mi mujer, para que me case con ella, porque ya terminó el tiempo que prometí trabajar por ella.

²² Entonces Labán invitó a todos sus vecinos a la fiesta de bodas que hizo.

²³ Pero por la noche Labán tomó a Lía y se la llevó a Jacob, y Jacob durmió con ella. ²⁴ Además, Labán le regaló a Lía una de sus esclavas, llamada Zilpá, para que la atendiera. ²⁵ A la mañana siguiente Jacob se dio cuenta de que había dormido con Lía, y le reclamó a Labán: —¿Qué cosa me has hecho? ¿No trabajé contigo por Raquel? Entonces, ¿por qué me has engañado?

²⁶ Y Labán le contestó: —Aquí no acostumbramos que la hija menor se case antes que la mayor. ²⁷ Cumple con la semana de bodas de Lía y entonces te daremos también a Raquel, si es que te comprometes a trabajar conmigo otros siete años. ²⁸ Jacob aceptó, y cuando terminó la semana de bodas de Lía, Labán le dio a Raquel por esposa.

Celebrante: Palabra del Señor

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

Salmo 105: 1-11, 45b

¹ Den gracias al Señor, invoquen su Nombre; *
den a conocer sus hazañas entre los pueblos.

² Cántenle, cántenle alabanzas; *
hablen de todas sus obras maravillosas.

³ Gloriense en su santo Nombre; *
alégrese el corazón de los que buscan al Señor.

⁴ Busquen al Señor y su poder; *
busquen continuamente su rostro.

⁵ Acuérdense de las maravillas que él ha hecho, *
de los prodigios y de los juicios de su boca,

⁶ Oh vástago de Abrahán, su siervo, *
oh hijos de Jacob, su escogido.

⁷ Él es el Señor nuestro Dios; *
por todo el mundo prevalecen sus juicios.

⁸ Se acuerda eternamente de su pacto, *
la promesa que hizo para mil generaciones:

⁹ El pacto que hizo con Abrahán, *
 el juramento que juró a Isaac,
¹⁰ El cual estableció como ley para Jacob, *
 para Israel como pacto sempiterno,
¹¹ Diciendo: “A ti te daré la tierra de Canaán, *
 como porción de tu heredad”. ¡Aleluya!
***Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;
 como era en el principio, ahora y siempre, por
 los siglos de los siglos. Amén.***

Lectura de la Carta a los Romanos 8: 26-39

²⁶ De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras. ²⁷ Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo. ²⁸ Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito. ²⁹ A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. ³⁰ Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria. ³¹ ¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! ³² Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas? ³³ ¿Quién podrá acusar a los que Dios ha escogido? Dios es quien los hace justos. ³⁴ ¿Quién podrá condenarlos? Cristo Jesús es quien murió; todavía más, quien resucitó y está a la derecha de Dios, rogando por nosotros. ³⁵ ¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? ³⁶ Como dice la Escritura: «Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.» ³⁷ Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ³⁸ *Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ³⁹ ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!*

Celebrante: Palabra del Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

Amémonos de Corazón (Entrada)

<https://youtu.be/2jDFaZ2bnP4>

*Amémonos de corazón,
No de labios solamente.//
Para cuando Cristo venga, //
Nos encuentre bien unidos. (2)*

**Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Mateo 13: 31-33, 44-52
Pueblo: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

³¹ Jesús también les contó esta parábola: «***El reino de los cielos es*** como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. ³² Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.» ³³ También les contó esta parábola: «***El reino de los cielos es*** como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa.» ⁴⁴» ***El reino de los cielos es*** como un tesoro escondido en un terreno. Un hombre encuentra el tesoro, y lo vuelve a esconder allí mismo; lleno de alegría, va y vende todo lo que tiene, y compra ese terreno. ⁴⁵ » ***Sucede también con el reino de los cielos*** como con un comerciante que andaba buscando perlas finas; ⁴⁶ cuando encontró una de mucho valor, fue y vendió todo lo que tenía, y compró esa perla. ⁴⁷ » ***Sucede también con el reino de los cielos*** como con la red que se echa al mar y recoge toda clase de pescado. ⁴⁸ Cuando la red se llena, los pescadores la sacan a la playa, donde se sientan a escoger el pescado; guardan el bueno en canastas y tiran el malo. ⁴⁹ Así también sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles para separar a los malos de los buenos, ⁵⁰ y echarán a los malos en el horno de fuego. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.» ⁵¹ Jesús preguntó: —¿Entienden ustedes todo esto? —Sí — contestaron ellos. ⁵² Entonces Jesús les dijo: —Cuando un maestro de la ley se instruye acerca del reino de los cielos, se parece al dueño de una casa, que de lo que tiene guardado sabe sacar cosas nuevas y cosas viejas.

El Evangelio del Señor.

Pueblo: ¡Te Alabamos, Cristo Señor!

Sermón

Los domingos, y en otras Fiestas Mayores, todos de pie, dicen:

El Credo Niceno

*Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.*

*Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.*

*Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.*

Oración de los Fieles Fórmula III

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los +difuntos.

Que sobre ellos resplandezca a la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Especialmente por **(El personal diocesano)**

Consuela y sana a todos aquellos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus Tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación.

(Oremos por la salud de Brenda, Doyle, Gloria, Betty, Claudia, Rosalba, Edgar, Myrna, Linda, Gene, Alyce, Lee, Ken, Janelle, Lolita, Kennard, Jack, Sondra, Willie, Ana, Belinda, Bill, Juan Ramírez, Gerardo, Mara, Lesbia, José, Samantha, Raúl Escudero, Marcos, Francisco, Malena y Francisco Jr., Elsa, Erika Enriquez, Nina, Mark, Rob y Julie, Catherine, Jason, Emmett, Cayden, Paola Rubio y Darryl, Tom, Familia Pimental , Patsy y Chane)

También gracias Señor por todas las bendiciones de esta vida, por aquellos que celebran sus cumpleaños, el aniversario de su matrimonio y/ o su bautismo.

Omnipotente Dios, encomendamos a tú bondadoso cuidado y protección a los Hombres y Mujeres que sirven como Bomberos como Policías, nuestros Primeros Auxiliadores, Doctores, Enfermeras, La Guardia Nacional y los que sirven en nuestras Fuerzas Armadas en todo lugar. Defiéndeles diariamente con tu gracia celestial; fortaléceles en sus pruebas y tentaciones; dales valor para enfrentar los peligros que les acechen y concede que sientan tu presencia continua dondequiera que estén; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

**Pausa El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.*

El Celebrante añade una Colecta final.

Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Confesión de Pecado

El Diácono o el Celebrante dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, +perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Bendición Especiales

Versículo de Ofertorio

Anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios. *Efesios 5:2*

Vaso Nuevo

<https://youtu.be/94mPOZRkiFs>

Gracias, quiero darte por amarme. Gracias quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí. Gracias, por amarme a mí también.
Yo quiero ser, Señor, amado, como el barro en las manos del alfarero.
//Tama mi vida hazla de nuevo. Yo quiero ser un vaso nuevo.//

Te conocí y te amé, te pedí perdón y me escuchaste, si te ofendí, perdóname,
Señor, Pues te amo y nunca te olvidaré.
Yo quiero ser, Señor, amado, como el barro en las manos del alfarero.
//Tama mi vida hazla de nuevo. Yo quiero ser un vaso nuevo.//

Santa Comunión

Plegaria Eucarística B

El Celebrante, sea obispo o sacerdote, de cara al pueblo, canta o dice:

Celebrante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Celebrante: Elevemos los corazones.

Pueblo: ***Los elevamos al Señor.***

Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo: ***Es justo darle gracias y alabanza.***

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar,
Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a
nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y
con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por
siempre cantan este himno:

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

+Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El Celebrante continúa:

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo.

Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo:

"Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes.
Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo:

"Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto,
sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

Recordamos su muerte,

Proclamamos su resurrección,

Esperamos su venida en gloria;

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tú Espíritu Santo +sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. +Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos

aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con La Siempre Bendita Virgen María, San Bernabé nuestro Santo Patrono, y todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante:

***Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.***

Fracción del Pan

El Celebrante parte el Pan consagrado.

Se guarda un período de silencio. Luego puede cantarse o decirse:

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: ¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

De cara al pueblo y mostrando los Elementos consagrados, el Celebrante hace la siguiente Invitación:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

y puede añadir: Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Y/o

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

Pueblo: Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

***Oración para una Comunión espiritual**

*Jesús mío, creo que Tú estás en el Santísimo Sacramento;
te amo sobre todas las cosas*

*y deseo recibirte ahora dentro de mi alma;
ya que no te puedo recibir sacramentalmente,
ven espiritualmente a mi corazón.*

*Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya sanará mi alma*

*El Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo,
guarden mi alma para la vida eterna. Amén.*

Tomad y Comed

<https://youtu.be/Q18EdU9xJIY>

Los Hebreos comieron el Maná pero tú nos ofreces otro Pan
Es el Pan que da la vida, comida celestial, Sacramento de amor y de unidad.

Tomad y Comed, esto es mi Cuerpo.

Tomad y Bebed, esta es mi Sangre.

//Tomad y Comed, yo soy vuestro Pan.//

*Después de la Comunión, el Celebrante dice:
Oremos.*

Celebrante y Pueblo:

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puede bendecir al pueblo.

La bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

El Diácono, o el Celebrante, despiden al pueblo con estas palabras:

Diácono: ¡Aleluya, Aleluya! Bendigamos al Señor.

*Pueblo: **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, Aleluya!***

Hoy, Señor, te damos Gracias

<https://youtu.be/e7JjY2utcz0>

Hoy, Señor, te damos gracias por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor queremos cantar las grandezas de tu amor.

Gracias, Padre, mi vida es tu vida, tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos esta.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, Tú eres la luz y el camino;
conduces a Ti mi destino como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano construyendo un mundo de paz.